

**Fotografía:****Título:** : Casa particular**Autor y datación:** Es de autor desconocido y su datación se sitúa en el año 1600, lo que la convierte en una de las propiedades privadas más antiguas del pueblo.**Localización:** Casa nº 12 de la plaza Chica de Los Santos de Maimona.**Descripción:** La casa conserva esta portada ornamental, que apareció cuando hace unos años se rehabilitó por el actual propietario y apareció oculta tras el encalado, tallada sobre piedra de la zona, que formaría parte de su construcción original.

Se trata de una portada adintelada apoyada sobre dos pilares de base cuadrada y simétricos, armónicamente decorados, que soportan un arquivado formado por siete dovelas que lo conforman a modo de arco, decorado con unos bajo relieves planos muy artísticos, que soportan a su vez otro dintel a modo de friso, que en la actualidad presenta tres piezas que parecen haber sido originalmente una sola, decorado por seis paneles también en bajo relieves planos, que en la parte inferior presenta una moldura groseramente rebajada. Esta pieza superior, parece un añadido del que no sabemos ni su origen ni su funcionalidad.

Comentario: Cronológicamente esta puerta se sitúa en el contexto artístico del renacimiento final. Presenta un modelo clásico de portada, en este caso alterada por el segundo dintel que rompe con el sentido de proporción clásica y la desfigura dándole una sensación de pesadez claramente antiestética, lo que introduce en la armonía general del conjunto un nuevo concepto de corte manierista.

Encontramos en la portada tres partes diferenciadas, los pilares de gusto y proporciones clásicas, con una distribución racional y simétrica de los espacios. Tienen basa pero carecen de capitel ya que el dintel descansa directamente sobre el fuste. Ambos dinteles son a su vez diferentes tanto en el concepto constructivo como en el decorativo, si bien guardan en común un mismo planteamiento estético: relieves muy bajos, planos y delicados. En el inferior distinguimos claramente un jarro de azucenas que simboliza la pureza de la virgen y a ambos lados dos roleos, elementos todos que nos sitúan ante gustos artísticos renacentistas. La racionalidad del conjunto es si cabe más evidente en el friso superior, cuyo espacio está perfectamente delimitado y compartimentado, para dar cabida a una decoración vegetal rematada en los extremos por círculos secantes.